

RECURRENCIA DEL TEMA DEL DON JUAN: HIPOTESIS EN TORNO A LA TEORÍA LITERARIA O (Don Juan: Pre-textos para una teoría de la escritura)¹

Dante Medina

Universidad de Guadalajara México
Instituto de Investigaciones Literarias

ABSTRACT

On the basis of three-thousand entry cards on the topic, this article intends to explain the recurrence of the topic of Don Juan throughout the centuries and in the most diverse countries, languages and literary movements, as one of the most conspicuous paradigms of literary specificity: variability and re-writing.

I El Don Juan. Por qué sí

Si empiezo por decirles a ustedes que desde hace cinco años recopilo fichas sobre el tema del Don Juan, que abarcan ensayos, poemas, obras de teatro, novelas, cuentos, refranes, pinturas, dibujos, bocetos, óperas, canciones, portadas de libros, televisión, programas radiofónicos, películas, conciertos, ballets, diseños de vestuario, iconografías, volantes de publicidad, y rimas de la tradición popular... pensarán, si les digo lo que les acabo de decir, que hago un trabajo de ocioso, de excéntrico, o de loco.

Se reirán un poco menos de mí se les digo que he llegado a reunir cerca de tres mil fichas sobre el tema, en buena parte de las lenguas que andan por el mundo, y que ni siquiera las tan reputadas bibliotecas norteamericanas han conseguido un repertorio tan completo. Presumir que mi fichero donjuánico hace sonrojar a cualquier computadora de los sistemas bibliográficos mundiales, ya es un alarde que sí me permito porque he trabajado mucho para otorgarme este mínimo desplante borgiano.

Quizás por el respeto que los números imponen a los estudiantes de letras (¿está dividido el mundo en Estudiantes de Letras y

Estudiantes de Números?; Don Juan es un gran aficionado a la aritmética)², por ese respeto que les tenemos a los números los ignorantes en números, aceptarán ustedes -todavía con algo de "y pa qué sirven tantos"- que realmente son bastantes donjuanes, y se volverán a reír de mí al considerar lo babilónico de este esfuerzo inútil.

Pero si ustedes me permiten preguntar: ¿por qué hay tantos donjuanes en la época moderna, es decir desde el Renacimiento hasta nuestros días?, la tarea de buscarlos, nombrarlos y numerarlos pierde un poco de su ridiculez.

Y presumo que el Don Juan llegará a ocasionarles alguna preocupación, al irse enterando de las dimensiones de un fenómeno literario único, que muchos profesores consideran, erróneamente, un "tema de batalla" en clases. En cuanto uno ve de cerca lo que Don Juan ha representado para la literatura mundial, comprende que hay muchas preguntas que la literatura como institución ha olvidado formular.

No cabe duda de que el Don Juan no solamente ha sido escrito y re-escrito para desasosigar a las damas: también desasosiega a los hombres de letras; a los hombres, y a las letras. No sin hondo desasosiego existencial, Albert Camus lo definió con esta frase: "Ese loco es un gran sabio"³.

II ¿Y yo, yo mismo, qué pues con esto?

Para declinar la culpabilidad que me quisieran achacar aquellos que piensan, a la manera decimonónica, que literatura y biografía se corresponden, (vamos entrando en la teoría literaria...) y que por lo tanto yo estudio el Don Juan por "razones personales", podría recordar (ya lo veremos en detalle) que el tema ha tentado a gran cantidad de destacados intelectuales de Occidente.

Qué más quisiera yo: estudiar el Don Juan por razones íntimas, para usos personales. La desgracia y la fortuna, juntas y confabuladas, han conseguido que los personajes de la literatura sean (del verbo "existir") en el adentro de la ficción; y que nosotros -humanos- nos quedemos aquí, confinados, mirando.

Uno no se hace Don Juan estudiando a Don Juan. Ni Celestina estudiando a La Celestina. Ni Dulcinea. Ni Quijote, en suma. Alguna melancolía queda, sin embargo, después de estudiar el tema que uno eligió, años después; una como pena de que las mujeres todas no se llamen ineses, y de que unos cuantos de nosotros no nos llamemos Don Juan. Es el dolor, no cabe duda, de haber perdido un paraíso en el que estuvimos, seguramente, antes de percartarnos de que nuestro cuerpo nos confinaba a existir en un espacio que él nombró realidad.

Condenamos a sólo desear el estado magnífico de la ficción. Al que regresamos, a veces, con la fuerza de todo lo que somos, ayudados por el sueño.

Probablemente por todo eso estamos reuniendos aquí.

III Tres mil y una fichas del personaje de los mil amores

Voy a dividir en dos partes mi exposición, con el intento de formular algunos apuntes para la Teoría Literaria:

Primera. He mencionado tres aspectos: buscar, nombrar, y numerar. Hablaré de los tres.

Segunda. La repetición del tema del Don Juan a lo largo de los siglos y a través de los países, las lenguas, y las corrientes literarias; Don Juan no respeta ninguna de estas categorías: les ha sobrevivido a todas.

Primera:

1. Buscar

Algo hay en el Don Juan que molesta. No solamente las damas bienpensantes y los profesores malpensantes lo eliminan de sus vidas y de sus cátedras. También las enciclopedias "serias", los diccionarios de literatura, las bibliografías, dejan de lado, como olvidándose un poco, el tema del Don Juan. Dan referencias abundantes sobre un autor, pero ignoran, siempre que pueden, el Don Juan o los donjuanes que él haya escrito.

Por ejemplo. A Carlo Goldoni, el gran dramaturgo italiano del siglo XVIII, el *Dictionnaire des auteurs de tous les temps et de tous les pays*⁴ (4 vols), le dedica tres páginas, consigna 27 obras (varias de ellas, incluso, las comenta), pero se "olvida", aún cuando la "entrada" Goldoni la firma un especialista como Eugenio Levi, del Don Juan de Goldoni. Sin embargo, la obra de Carlos Goldoni no es una curiosidad de bibliófilo; la más prestigiada casa editora italiana, Arnoldo Mondadori, publicó las obras completas del dramaturgo veneciano (*Tutte le opere di Carlo Goldoni*) en 1950, e hizo una segunda edición en 1960. Ahí se encuentra el *Don Giovanni o sia il dissoluto*, la pieza de teatro que Goldoni estrenara en Venecia, en 1736.

Otro ejemplo. Similar. El mismo diccionario, cita 11 obras de José Ortega y Gasset, más la Revista de Occidente y sus Obras Completas. La nota tiene un olvido, dos, tres, cuatro, cinco, seis... que no serían tan reveladores si no mediaran dos circunstancias: el artículo lo firma el erudito Julián Marías, y los olvidos inciden, todos, en el Don Juan. Cómo olvidar, si uno conoce a Ortega y Gasset, las siguientes obras, firmadas por él: "Introducción a un Don Juan" (*Obras completas*, t. VI, pp. 121-137); "La estrangulación de Don Juan" (*Obras completas*, t. V, pp. 238-246); "Las dos ironías, o Sócrates y Don Juan" (*Obras completas*, t. III, pp. 174-181); "Meditación de Don Juan" (en per. *El Sol*, Madrid, junio de 1921); "La figure de Don Juan" (fragm. en rev. *Obliques*, 1981, nos. 4-5, vol. I, pp. 7 y 14); "Don Juan héroes" (en rev. *Obliques*, edic. cit., pp. 43-45).

* Es un trabajo probablemente re-titulado por la redacción de la revista.

La misma carencia hemos encontrado en casi todos los diccionarios, enciclopedias, historias de la literatura. En la *Enciclopedia Espasa-Calpe* hallamos citadas 18 obras de Arturo Craft, y ninguna era sobre su Don Juan: por ningún lado estaba *La dannasione di Don Giovanni*, de 1905. De este autor, el *Diccionario Enciclopédico Larousse* cita 8 obras, y ninguna sobre el Don Juan. En suma, las enciclopedias no son un buen lugar para ir por donjuanes.

No cito estos ejemplos para decir que mis colegas se equivocan, o que yo sí busco bien. Trato de comprobar que callan -y acallan- el tema del Don Juan, sabiéndolo. Ignoro por qué.

2. Nombrar

Don Juan es un nombre al que se le han agregado todos los nombres.

Especialmente, según ciertos pre-establecidos cánones; según: 1. Las características agregadas a su calidad de personaje (cuando la obra, o el título, le dan mayor importancia al personaje). 2. El rol que en esa obra precisa Don Juan, personaje, va a actuar. 3. La variante que se le quiere imprimir al personaje Don Juan. 4. La ideología a la que se pretende asimilarlo. 5. La costumbre en la que se le incluye, o la sociedad a la que se intenta que pertenezca. 6. La biología o la psicología que se le atribuyen, tratándolo como persona viva. 7. El derecho aplicable a los hombres. Y, por último, (aunque podríamos alargar la lista: esto es sólo una muestra), sus mecanismos de secuencia, como obra inserta en la historia de la literatura que ha sufrido las modificaciones (re-escrituras) de los que han escrito donjuanes. El número 8, pues, ocupa un lugar aparte, y lo llamaremos, a reserva de explicarnos mejor, Secuencia.

Damos algunos ejemplos.

1. Según las características agregadas a su calidad de personaje (cuando la obra, o el título, le dan mayor importancia al personaje):

<i>Don Juan, buena persona</i>	(103)
<i>Aventuras de un truhán que se llama Don Juan</i>	(268)
<i>Don Juan ou un orphelin</i>	(430)
<i>Don Juan Junior</i>	(429)

2. Según el rol que en esa obra precisa Don Juan, personaje, va a actuar:

<i>L'homme des foules: Don Juan Tenorio.</i>	
<i>Don Juan. Sette amanti: sette peccati.</i>	(159)
<i>Don Juan en la buena y la mala suerte.</i>	(186)
<i>Don Juan s'amuse</i>	(390)
<i>Dos mujeres y un Don Juan</i>	(220)
<i>Tenorio a la forsa</i>	(717)
<i>Le Don Juan de village</i>	(750)
<i>El hermano Juan</i>	(949)

3. Según la variante que se le quiere imprimir al personaje Don Juan:

<i>Don Giovanni ovvero l'elogio della volubilità</i>	(124)
<i>La locura de Don Juan</i>	(284)
<i>El tenorio y el poeta.</i>	(1031)
<i>El criado de Don Juan</i>	(442)
<i>Don Juanito</i>	(515)
<i>Don Juan and Company</i>	(628)

4. Según la ideología a la que se pretende asimilarlo:

<i>El padre Don Juan</i>	(104)
<i>Don Juan y su pecado</i>	(681)
<i>Don Juan et la démocratisation de l'amour.</i>	(114)
<i>El Tenorio electoral</i>	(120)
<i>La conversión de Don Juan</i>	(915)
<i>El Tenorio Maderista</i>	(121)
<i>Don Juan va être canonisé</i>	(721)
<i>Tenorio político</i>	(738)
<i>Don Juan et Dieu</i>	(841)

5. Según la costumbre en la que se le incluye, o la sociedad a la que se intenta que pertenezca:

<i>Don Juan en el teatro, en la novela y en la vida.</i>	(62)
<i>Nuestro Don Juan</i>	(88-93)
<i>Moralidad y misterio de Don Juan</i>	
<i>Don Juanito y su escudero</i>	(675)
<i>Jonby Tenorio (Chicano)</i>	

6. Según la biología o la psicología que se le atribuyen, tratándolo como persona viva:

<i>La verdadera psicópata es la mujer, no Don Juan</i>	(198)
<i>Don Juan existe sólo en la imaginación de las mujeres</i>	
<i>Don Juan y los doctores</i>	(370)
<i>Notas para una biología de Don Juan</i>	(1845)
<i>Biología de Don Juan</i>	(1848)

7. Según el derecho aplicable a los hombres:

<i>Le procès de Don Juan</i>	(273)
<i>Don Juan a la luz del derecho penal</i>	(706)

Como se ve, hay Don Juan para todos los gustos. Cada quien puede escoger su Don Juan a la medida. El que le convenga. El Don Juan ha atravesado la historia desde los trabajos de Shan-Mei Kwan, de la lejana China, hasta la película del sueco Ingmar Bergman, pasando por una versión en tagalo de las islas filipinas, o los Kamennyi Gos (Convidado de Piedra) de los rusos.

En cuanto al punto 8 -que dijimos especial-, se podría, con él nada más, hacer una "variación", casi un "cuento", o una "historia", algo chusca, de la "vida" del Don Juan, a través de una mimesis ficticia de etapas biológico-sociales. Es decir que, acomodando los títulos -de una tercera parte de nuestra bibliografía: aproximadamente 1200-, vamos a tratar de mostrar cómo, en su conjunto de re-escritura, el Don Juan va formando, poco a poco, una "saga involuntaria" que ha recorrido durante los últimos casi cinco siglos la literatura de Occidente.

El mecanismo parece, a simple vista, más sencillo de lo que acabamos de exponer: los títulos, agrupados bajo el signo de saga y de "Don Juan en...", se nos figuran retazos de una gran saga colectiva a la que cada nuevo autor le agregara un capítulo, con un modelo del tipo: "Tal personaje (Don Juan) en tales circunstancias". -Regla: personaje constante, circunstancias variables. El pasquín contemporáneo y las series de televisión norteamericanas de policías, han aprendido bien la lección de esta fórmula.

El Don Juan de aquí, el de esta biografía imaginaria de títulos, podría decir, parafraseando con su cinismo habitual a Ortega y Gasset, y hablando de él mismo en la literatura mundial:

"Yo soy yo, más mis peripecias" -en la transformación de la literatura, de la que Don Juan es un testigo ocular de primera.

Veamos pues a Don Juan en esta comprobación. Con los puros títulos de muchos donjuanes, de varios países, en varias lenguas, hemos construido una historia en episodios, a la manera de "Santo, el Enmascarado de Plata". Y no es una broma. Los modelos de re-escritura del Don Juan han pasado, insensiblemente y con menor calidad, a la sub-literatura, a la literatura popular, y a la literatura comercial: la del "haz negocio sin mirar a quién".

Hay, en el ejemplo que mostraremos enseñada, variantes del tipo: a) La vida de Don Juan. b) Los viajes de Don Juan, y c) Después de Don Juan. Los tres juntos son una perfecta saga de la que podría ser protagonista Superman, o El Santo: nada se alteraría. Superman lleva, probablemente, un número de "entregas" superior a Don Juan. Y, por fin, d) Don Juan en versión femenina.

Las circunstancias que se inventan en la ficción son el alimento de lo imaginario.

a) La vida de Don Juan (que también se llama Don Giovanni), reconstruida con títulos de diversos autores: radiografía inicial de una re-escritura.

1.	<i>La cuna de Don Juan</i>	(364)
2.	<i>La familia de Don Juan</i>	(174)
3.	<i>Don Juan des forêts</i>	(434)
4.	<i>Don Juan y los placeres enanos</i>	(379)
5.	<i>Las mocedades de Don Juan Tenorio</i>	(70)
6.	<i>La jeunesse de Don Juan</i>	(771)
7.	<i>Le plus belle amour de Don Juan</i>	(377)
8.	<i>El audaz Don Juan Tenorio</i>	
9.	<i>Las conquistas de Don Juan</i>	(74)
10.	<i>Pepita y Don Juan</i>	(102)
11.	<i>Le dompteur des femmes</i>	(817)
12.	<i>El novio de Doña Inés</i>	(639)
13.	<i>Don Juan se pone triste</i>	(2475)
14.	<i>The Adventures of Don Juan</i>	(325)
15.	<i>El Burlador de Sevilla</i>	
16.	<i>Las hazañas de Tenorio</i>	(197)
17.	<i>Tenorio contra Sherlock Holmes</i>	(440)
18.	<i>Don Juan artista y Don Juan psicólogo</i>	(747)
19.	<i>Le Général Don Juan</i>	(178)
20.	<i>Le mariage de Don Juan</i>	(1063)

21.	<i>Sade y Don Juan</i>	(937)
22.	<i>Don Juan cannibale</i>	(902)
23.	<i>Don Juan 38</i>	(115)
24.	<i>Don Juan va a tener un hijo</i>	
25.	<i>El último Don Juan</i>	(653)
26.	<i>Las canas de Don Juan</i>	(1746)
27.	<i>Don Juan decrepito</i>	(2474)
28.	<i>Ultima aventura de Don Juan</i>	(280)
29.	<i>Le vénérable Don Juan</i>	(67)
30.	<i>A última noite de D. Joao</i>	(271)
31.	<i>Don Juan 89</i>	(66)
32.	<i>La muerte de Don Juan</i>	(31)
33.	<i>Don Juan et Dieu</i>	
34.	<i>Don Juan in Hell</i>	(329)
35.	<i>A resurreiçao de D. Juan</i>	(318)
36.	<i>Le nouveau Don Juan</i>	(391)
37.	<i>L'ombra di Don Giovanni</i>	(78)

b) Los viajes de Don Juan (que insiste en llamarse Don Giovanni).

<i>Don Giovanni in Ireland</i>	(130)
<i>Don Juan at Athens</i>	(135)
<i>Don Juan en América</i>	(405)
<i>Don Juan in Leipzig</i>	(245)
<i>Don Giovanni in Gotham</i>	(241)
<i>Don Giovanni in New York</i>	(2116)
<i>Don Giovanni in Munich</i>	(539)
<i>Don Juan en Flandre</i>	(937)
<i>Don Juan en Zurich</i>	
<i>Don Juan en Estrasburgo</i>	
<i>Don Juan en Colonia</i>	
<i>Don Juan de Paris</i>	(796)
<i>Don Juan aux enfers</i>	(419)

c) Después de Don Juan.

<i>Don Juan, Elvire et moi</i>	(620)
<i>Don Juan, o el hijo de Doña Inés</i>	(181)
<i>El hijo de Don Juan</i>	(514)
<i>La vuelta de Don Juan</i>	(1074)

d) Don Juan en versión femenina

<i>Madame Don Juan</i>	(1473)
<i>Doña Juana</i>	(89)
<i>Juaniana</i>	(222)
<i>Don Juan déguisé en femme</i>	
<i>Donna Giovanni</i>	
<i>Doña Juanita</i>	(110)

Esto, de una muestra de cerca de 1200 fichas. Si pensamos en la cantidad de donjuanes que se llaman Don Juan, simplemente, o que se llaman, nada más Don Juan Tenorio, o Don Giovanni, de entre nuestras casi 3000 fichas, tenemos que:

"Don Juan", a secas, se titulan 460 obras;
 "Don Juan Tenorio", se titulan 33 obras;
 "Don Giovanni", se titulan 59 obras.

Es decir, que contamos 552 obras que tienen un título sin atributos, circunstancias, caracterizaciones. A éstas les basta la etiqueta de Don Juan: que se sepa que van a hablar del mito. Lo demás, se verá leyéndolas. Así, el 18% de las obras que hemos localizado se atienen a la repetición engañosa si no de un argumento, sí de un tema similar.

Queda por preguntarnos: ¿quiénes han escrito estas obras? ¿Qué confraternidad secreta ha impuesto a sus adeptos la tarea bioycasariana de escribir y escribir sin descanso donjuanes?

3. Numerar

Ya comentamos la expansión del Don Juan en cuanto a las variantes que lo convierten en una curiosa saga de la cultura, sobre todo de la Occidental. Veamos ahora algunos números de por sí bastante explícitos.

Nuestro registro (3000 fichas) puede tener dos errores: 1. algunas fichas se le pueden aún escapar. 2. Se puede perfeccionar para ser mejor interrogado.

Después de ver de nuevo la danza de números que ahora les voy a presentar, queda una pequeña tristeza de coleccionista. Así como Don Juan colecciona mujeres, uno -estudioso del Don Juan- acaba dándose cuenta de que se ha convertido en coleccionista de Don Juanes. La íntima pena es que de los 3000 donjuanes localizados, sólo tenemos, en nuestra biblioteca, 368, un modesto 12%.

a) Los Don Juanes por país:

1º Francia:	541	5º Inglaterra:	113
2º España:	482	6º Estados Unidos:	86
3º Alemania:	204	7º México:	68
4º Italia:	163	8º Rusia:	27

América Latina:

Además de los 68 de México, Argentina: 24; Cuba: 7; Venezuela y Chile: 3; Guatemala y Ecuador: 1; Nicaragua, Bolivia y Colombia: 0. Y, por la pura curiosidad, Guadalajara: 8, Zapopan: 1, y Tlaquepaque: 0.

b) Los Don Juanes por lengua:

1º Español:	793	4º Alemán:	289
2º Francés:	670	5º Italiano:	161
3º Inglés:	364	6º Ruso:	11

He aquí unas cuantas muestras que sólo abarcan las lenguas y los países campeones del donjuanismo, pero el tema ha llegado al Japón, a China, y hasta Polinesia, sin contar Africa y Medio Oriente.

IV Don Juan: tentación de escritores

¿Quiénes, pues, han escrito tantos donjuanes en tantos países y en tantas lenguas? Y ¿Por qué? El por qué lo abordaremos en la parte siguiente de nuestro trabajo: el quiénes, aquí. ¿Quiénes han escrito tantos donjuanes?

Además de los 131 púdicos firmantes anónimos, los más grandes escritores de Occidente. Es un error imaginarse que el tema de Don Juan es marginal. Las mejores plumas de cada país, de Tirso de Molina a Carlos Fuentes, se han dejado tentar por el inagotable Don Juan.

Veamos algunos nombres por países.

De Francia: Baudelaire, Apollinaire, Balzac, Maurice Blanchot, Michel Butor, Albert Camus, Molière, Montherlant, Alfred de Musset, Sainte-Beuve, Philippe Sollers, Michel Tournier, Paul Verlaine, Henri Bergson, Colette, Alejandro Dumas, Gustave Flaubert, Théophile Gautier, Milosz, George Sand, Victor Hugo, Prosper Mérimée, André Morois, François Mauriac... Y pintores de la talla de Delacroix.

De España: Azorín, Tirso, Unamuno, Antonio Machado, Jardiel Poncela, Amado Alonso, Max Aub, Jacinto Benavente, Américo Castro, Díaz-Plaja, Espronceda, Salvador de Madariaga, Gregorio Marañón, Meléndez Pidal, Ortega y Gasset, Julián Ríos, Pedro Salinas, Ramón Sender, Gonzalo Torrente Ballester, Ramón del Valle-Inclán, José Zorrilla.

De Alemania: Bertolt Brecht, Christian-Dietrich Grabbe, E.T.A. Hoffman, Rilke, Schiller; y músicos como Haydn, Mozart, Strauss y Wagner.

De Italia: Benedetto Croce, Gabriele D'Annunzio, Carlo Goldoni, Alberto Moravia y Giovanni Papini.

De México: Sor Juana Inés de la Cruz, Alfonso Reyes, Carlos Fuentes, Alfonso Gutiérrez Hermsillo, Germán List Arzubide, Salvador Novo, José Emilio Pacheco y Octavio Paz. Y pintores como José Guadalupe Posada y José Clemente Orozco.

¿Por qué interesa tanto un tema tan inocuo -un tipo que seduce mujeres- a tantas inteligencias y a tan disímiles corrientes estéticas?

V Apuntes para unas notas sobre teoría literaria

Segunda

La repetición del tema del Don Juan a lo largo de los siglos y a través de los países, las lenguas, y las corrientes literarias; Don Juan no respeta ninguna de estas categorías: les ha sobrevivido a todas.

Antes que nada, una pregunta: ¿se trata de una repetición? Repetir ya hubiera cansado. Repetir un tema no hubiera interesado nunca a los maestros de la ficción. Se trata, más bien, de escribir de nuevo un tema ya escrito abundantemente, ya intentado por otros. Una especie de reto al virtuosismo de la pluma que es capaz de re-escribir, yendo hacia la mejoración, un texto elaborado de antemano por muchos otros escritores.

Escribir un Don Juan tiene una ventaja tramposa: conocemos el tema, el personaje, las circunstancias. Lo que se puede cambiar son las circunstancias⁵. Aparentemente, entonces, la escritura se facilita. Sólo que, el reto es escribir con elementos dados previamente, y utilizados antes por grandes escritores, de manera inusitada; hay que encontrarle un "ángulo nuevo", un "como no se ha tratado", a un *canon* que ya acumuló cientos y cientos de versiones. Quizás escribir un Don Juan es aceptar el reto de los trapecistas y los gimnastas, al que nada más se arriesgan con éxito los mejores: probar la maestría en la repetición de las rutinas preestablecidas, imprimiéndoles, al mismo tiempo, las sutiles variantes que hacen de la

aportación concreta una novedad. Más difícil que inventar nuevas variantes es perfeccionar las anteriores. Por esto, leer donjuanes es un placer refinado, de gourmet y relojero, de enamorado de la numismática, de observador de mariposas y mironeador de mujeres: las rudas generalidades hacen que las cosas se parezcan; las discretas diferencias las separan rotundamente.

Probar que el Don Juan se ha conservado casi cinco siglos, probar que ha cambiado y cambiado, nos da una buena noticia. Si bien es cierto que los temas son limitados en literatura⁶, lo es también que un solo tema -el Don Juan u otro- le bastaría a la literatura para seguirse escribiendo hasta el fin de los tiempos.

A veces siente uno, cuando arriba a la literatura, que ya todos los temas han sido tratados, que nuestros antecesores no dejaron ya nada por escribir. Falso. Cada tema que haya sido escrito en la historia de la literatura, queda aún por escribir, re-escribir y re-escribir.

El Don Juan es una prueba contundente, un ejemplo vivo, de que el funcionamiento central de la literatura no está en el *qué*, sino en el *cómo*. La literatura es un sistema de variantes, inagotables en la práctica. Con la varita mágica de inventar *cómos* se puede volver a escribir, y quizás con regocijo, toda la literatura de Occidente.

Así, el Don Juan altera la aceptada teoría literaria, atentando contra lo que se creía un Valor Máximo en literatura, la Originalidad, y nos hace saber que la literatura está lejos de "agotarse", porque no se terminan los temas, sino que se renutren y reciclan cada vez con más fuerza, como si de la re-escritura misma (y no de la hipotética escritura primigenia, que no existe sino en los limbos de la ingenua teoría pura) se retomaran impulsos mayores para continuar re-escribiendo un tema inagotable.

De otro modo, ¿cómo explicar que tengamos tantos siglos escribiendo variantes del mito del Don Juan?

Y no olvidemos que el Don Juan no es precisamente un tema mayor, sino más bien anodino. Un hombre que seduce mujeres, que mata a los que se oponen o quieren detenerlo, y que desafía a la estatua de piedra de un muerto -víctima suya-, la invita a cenar, y es castigado por sus actos. ¿Por qué empeñarse en un tema así? Parecería más digno el tema

del Fausto, o el de la Utopía, y sin embargo... ¿Qué atrae del mito del Don Juan? ¿Lo mundano y lo místico y lo ultratúmbico al mismo tiempo, y lo blasfemo, y el ansia de libertad, y el amor total, etc.? A cada época de la historia literaria le ha llamado, para escribirlo, la atención uno o varios de estos aspectos, y ha querido rescatar el Don Juan para sí dando la versión definitiva según el punto de vista ideológico del escribiente. Nadie, hasta ahora, ha conseguido fijarlo, para siempre, de manera definitiva.

Lo que atrae del Don Juan no es la genialidad del tema, sino la maravilla, la euforia de la repetición.

Ahí está él, siempre, sirviendo, irónico, para todo: desde para la crítica política, hasta para el aleccionamiento religioso, amoroso, moral. Se queda, ahí, como un atentado a la aceptada teoría literaria clásica. Joseph Brodsky la resume así: "Lo que hace notable al arte en general y a la literatura en particular, lo que los distingue de la vida, es precisamente que aborrecen la repetición"⁷.

Todos damos por aceptada la tan difundida teoría de que la búsqueda de la originalidad mueve a la literatura. Originalidad que pregonaban (valor único y máximo) corrientes literarias como el Romanticismo, mientras muchos de sus autores se desvelaban escribiendo decenas de donjuanes. A pesar de lo que se propaga, originalidad -de "origen"- es un calificativo inadecuado para la escritura; "variabilidad" y re-escritura parecen más apropiados. Bastante nos ha servido el tema del Don Juan para entender esto.

Nos queda por quitarle a la teoría literaria las palabras que entorpecen el conocimiento de la literatura. El arte no aborrece la repetición: gracias a repetir una y otra vez la forma Terceto, Dante Alighieri llegó a construir *La Divina Comedia*; gracias a la repetición de los sonetos, hemos logrado excelentes poemas en la lengua española; gracias a la repetición de las novelas de caballerías, tenemos una versión más, que se llama *Don Quijote*. La literatura *trabaja* en la repetición: sabe que no hay origen, y aborrece y adora, simultáneamente, la copia, el espejo.

La literatura, nos recuerda el Don Juan, dándonos una lección de teoría literaria, no es un asunto de inventar temas nuevos, sino de estar

condenado a re-escribir y a re-escribirlos; es una tarea en la que todos los que escribimos tenemos que repetir, eternamente, *de otro modo lo mismo*.

Notas

Dos aclaraciones resultan indispensables.

Primera: mucho le debe este trabajo a la dedicación meticulosa y profesional de Helena de la Peña. El cotejo minucioso de fichas, el tacto para el detalle, su tantísimo cuidado, han hecho que la investigación de la que este artículo forma parte, vaya por buen camino. Nuestro proyecto, "Perduración de la micro-estructura del modelo Don Juan, de Tirso de Molina a *Terra Nostra* de Carlos Fuentes", es, desde hace un año, gracias a su esmero, suyo también.

Segunda: los números que aquí manipulamos, aunque exactos, pertenecen, todavía, a una investigación en curso; revisables en su precisión, aspiran aún a la credibilidad máxima de la exactitud, que siempre se puede optimizar.

1. Conferencia pronunciada el 14 de junio de 1988, en el Auditorio "Adalberto Navarro Sánchez" de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara, durante la semana de Inauguración Oficial del Centro de Estudios Literarios.
2. Dos ejemplos: el trabajo de Michel Vachey, *L'impudeur grise* (rev. *Obliques*, París, 1981, nos. 4-5, pp. 16-20); y la obra de teatro de Max Frisch: *Don Juan oder die Liebe der Geometrie*.
3. Alber Camus, "El donjuanismo", en *El mito de Sísifo*.
4. París, Robert Laffont (Col. Bouquins), 1985, pp. 342-345.
5. Se trata de una de las posibilidades. Claro está que los demás elementos también se pueden variar, también se han variado.
6. De hecho, sólo existen, según algunos, dos temas únicos en la literatura: "La literatura universal sólo tiene dos temas: uno es el diálogo del hombre con el mundo; otro es el diálogo de los hombres con los hombres". (Octavio Paz, *In/Mediaciones*, p. 177), Uno sería, según nosotros, La Utopía; el otro, Don Juan.
7. Joseph Brodsky, "Rostro inusual"; discurso de recepción del Premio Nobel de Literatura. Publicado en español por la revista *Vuelta*, no.137, abril de 1988.